

Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra: Aproximación a la cultura gnaoua: historia y contemporaneidad: el conocimiento de la tercera raíz

Autor: Espinosa García, Santiago

Forma sugerida de citar: Espinosa, S. (2021). Aproximación a la cultura gnaoua: historia y contemporaneidad: el conocimiento de la tercera raíz. En M. Cabrolíé, J. Maerk, y G. Torres (Eds.), *Prácticas y saberes, encuentros y desencuentros: construcción del conocimiento en América Latina y el Caribe* (355-388). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en el libro:

Prácticas y saberes, encuentros y desencuentros: construcción del conocimiento en América Latina y el Caribe

Diseño de la cubierta: Mtra. Marie-Nicole Brutus H.

Diseño de interiores: D.G. Irma Martínez Hidalgo

ISBN: 978-607-30-5228-3

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ **Atribución:** usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ **Sin derivados:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

APROXIMACIÓN A LA CULTURA GNAOUA: HISTORIA Y CONTEMPORANEIDAD. EL CONOCIMIENTO DE LA TERCERA RAÍZ

Santiago Espinosa García
UNAM

INTRODUCCIÓN

A propósito del reconocimiento de la emergencia y relevancia de los estudios e investigaciones en torno a la tercera raíz y poblaciones afro-descendientes en el territorio latinoamericano durante las últimas décadas del siglo XX y primeras dos décadas del presente siglo, se considera que para poder aproximarse a una mejor comprensión del fenómeno en cuestión, resulta sustantivo acercarse a la génesis del desplazamiento forzado (considerando el papel de la institución de la esclavitud) en un sentido intercontinental africano. Se hace referencia aquí a un ejemplo de éxodos internos con la finalidad de comprender algunos puntos de convergencia, encuentros y desencuentros en la construcción del conocimiento en América Latina y el Caribe, en una búsqueda por identificar al-

gunas prácticas y saberes interculturales. En este sentido, resaltan preguntas como ¿cuáles son algunos ejemplos de desplazamientos forzados inter africanos que tuvieron lugar previamente a los diferentes éxodos masivos hacia América Latina y el Caribe? ¿Cuáles son algunos puntos de convergencia histórica entre algunos contextos de poblaciones afro-descendientes en América Latina y el Caribe con poblaciones africanas? o ¿qué relaciones históricas y culturales existen entre dichas poblaciones? Más allá de encontrar posibles respuestas a dichas interrogantes, se podría reconocer en primera instancia la necesidad de identificar algunos éxodos masivos en el continente africano en un esfuerzo por identificar algunos éxodos intercontinentales antes de los éxodos hacia el continente Americano, de esta forma, la cultura Gnaoua y su contexto histórico resulta un ejemplo interesante para el partimiento de un diálogo intercultural relevante para una aportación previa a los estudios de la tercera raíz y poblaciones afro descendientes en Latinoamérica y el Caribe, en la aproximación a la comprensión de su pasado, presente, y futuro.

CONCEPTOS RELATIVOS A LA CULTURA GNAOUA

Este trabajo tiene la intención de realizar un acercamiento general a la cultura Gnaoua, en el territorio del Sahara Marroquí Oriental, a partir de la investigación etnográfica en la región (en 2017), y el estudio bibliográfico del contexto histórico, que se vincula estrechamente con la institución de la esclavitud en África Occidental. De esta manera, el estudio del contexto histórico en el Sahara Marroquí, permitirá mantener una perspectiva integral y objetiva del estudio de dicha cultura, identidad, instituciones y contexto actual.

De forma paralela, se mantiene la intención de reconocer al mismo tiempo y de forma comparativa, el papel de la institución de la esclavitud en los diversos desplazamientos forzados de poblaciones africanas con destino hacia el Caribe y América Latina, como grandes éxodos posteriores a las diásporas internas en el continente africano, que dieron lugar posteriormente a la tercera raíz en Latinoamérica. De esta manera, se considera pertinente para la comprensión del contexto histórico de la presencia de comunidades afro-descendientes en Latinoamérica, el estudio de un caso que antecede a las migraciones masivas al continente americano, reconociendo el hecho de que resultó un fenómeno previamente existente en el continente africano, y que posteriormente tuviera lugar hacia “el nuevo continente”. Así, el acercamiento a uno de estos éxodos como caso de estudio permitirá vislumbrar el contexto histórico que antecede a la tercera raíz en América Latina y el Caribe.

La cultura Gnaoua se gesta bajo un escenario histórico amplio, multicultural, y complejo, en parte debido a que por un lado, acontecieron procesos migratorios en la región de África Occidental por más de diez siglos; y por otro lado, al desarrollo de instituciones políticas, culturales y económicas, como lo fue en el caso de la institución del esclavismo que reconfiguraron las sociedades en el Magreb¹ (fenómeno que sucedería también en América Latina y el Caribe durante el largo proceso de descubrimiento y conquista). Dichos procesos migratorios, ocasionados por el tráfico y comercio de personas, en efecto, han tenido lugar en la región desde

¹ I. B. Kake, “The slave trade and the population drain from Black Africa to North Africa and the Middle East”, en *The african slave trade from the fifteenth to the nineteenth Century*, Port-au-Prince, UNESCO, 1979, pp. 164-174.

mucho antes de la Edad Media, aunque en una escala menor,² no obstante, la institución de la esclavitud en la región del Magreb y África Occidental se consolida en la Alta Edad Media, manteniendo presencia hasta el siglo XIX.⁵

Se parte del reconocimiento en torno a las dinámicas de desplazamiento de comunidades, particularmente de origen étnico Bambara (grupo étnico mayoritario de Malí, del que son descendientes los Gnaoua) llevadas al norte del continente, en calidad de esclavos, por grupos comerciantes de origen bereber, árabe, francés, español, etc; estas dinámicas migratorias fueron constantes hasta el siglo XIX. En este sentido, la cultura Gnaoua es una cultura que se gestó entre las clases sociales más desfavorecidas por las condiciones impuestas por los diferentes órdenes, que surgió de diásporas sociales y económicas, y ha atravesado por un largo proceso de formación y construyendo un sentido de identidad propia. Para finalmente ajustarse ante un panorama contemporáneo globalizado.

Se considerará sustantivo realizar un estudio de los orígenes y raíces de la cultura Gnaoua, así como un análisis de la terminología antropológica de cultura, etnia, sub-etnia, cultura, subcultura, con relación a su antecedente étnico y cultural más directo que es la tribu Bambara. Por otro lado, se procederá a un análisis del contexto histórico regional relevante a la cultura Gnaoua, y su relación con la institución del esclavismo. En este caso en particular el reconocimiento de cinco periodos históricos clave resultan sustantivos para establecer el marco histórico del objeto de estudio, en el

² Mbaye Gueye, "The slave trade within the African continent", en *The african slave trade from the fifteenth to the nineteenth Century*, Port-au-Prince, UNESCO, 1979, pp. 150-163.

⁵ *Loc. cit.*

sentido en que mantiene lazos estrechos con eventos en el mismo espacio temporal en África Occidental. Estos periodos históricos y los cambios que los ilustran son:

- a) El periodo preislámico: reconocimiento y valoración de culturas locales continentales de origen preislámico, como es el caso del grupo étnico Bambara.
- b) Llegada del Islam a la región y su influencia en la reestructuración social y económica.
- c) Alta Edad Media: desarrollo de la institución esclavista en África Occidental y el Magreb.
- d) Siglo XIX, abolición de la esclavitud en el Magreb.
- e) Siglos XX y XXI, la cultura Gnaoua en el plano de la globalización.

En el caso de algunas comunidades del Medio Oriente y Norte de África, el pensamiento mágico se evoca de varias maneras en el habla cotidiana, atrayendo la atención hacia el poder del pensamiento metafórico, fantasías, utopías y la construcción de imaginaciones colectivas. Etnográficamente, tanto las aspiraciones religiosas como no religiosas se entienden en conjunción, como parte de un paisaje imaginario mucho más complejo y amplio, que interactúa entre los imaginarios psicoanalíticos y religiosos en Marruecos.⁴

Lo que la teoría antropológica puede aportar al caso de estudio recae en una sensibilidad etnográfica a las realidades sociales y en torno al pensamiento colectivo, así como una apertura para relacionarse con otros modos de razonar o imaginar. Desde este punto

⁴ Amira Mittermaier, "Dreams and the Miraculous", en Soraya Altorki [ed.], *A Companion to the Anthropology of the Middle East*, Sussex, Wiley-Blackwell, 2015, p. 118.

de vista, este compromiso puede manifestar la necesidad del reconocimiento de la diversidad cultural con respecto a sistemas de creencias.

La cultura Gnaoua es una cultura diaspórica, inexistente antes de la Alta Edad Media, configurada como un crisol cultural impuesto, en donde la institución esclavista jugó un papel primario, en parte por la migración forzada de grandes masas, a través de las rutas comerciales en la región comprendida entre Malí (principalmente la ciudad de Timbuctú) y el Magreb (principalmente la antigua ciudad de Sijilmasa, actualmente Rissani, en el Sahara Oriental Marroquí); y en parte por la carga cultural y económica que refleja la condición del esclavizado. Asimismo, la simbiosis religiosa entre a y b, con el añadido de las variantes étnicas estrechas vinculaciones históricas y culturales con la familia etnolingüística Mandé, y el grupo étnico Bambara. El reconocimiento de dichas vinculaciones no solamente permitirá comprender los alcances de la terminología relacionada, sino también valorar las divisiones y subdivisiones en torno a un contexto multicultural. Las divisiones y subdivisiones de carácter étnico en África Occidental resultan abundantes (en una similitud de casos con respecto a América Latina y el Caribe) exponiendo una amplia gama de diversidad en presencia, culturas, y lenguas, las cuales generalmente se encuentran vinculadas. Los términos de reconocimiento étnico se han utilizado (sobre todo a lo largo del siglo xx) para identificar algunas temáticas y relaciones antropológicas y etnográficas con casos de estudio específicos.

Algunos autores han argumentado con respecto a la construcción de un sentido de identidad, que algunas identidades étnicas contemporáneas se han construido a partir de diferencias entre

las comunidades que preceden a un estado de colonización;⁵ no obstante, los criterios precisos de inclusión o exclusión de las categorías étnicas actuales han cambiado de manera razonable en el último siglo. El uso colonial de etiquetas “étnicas” o «tribales» para dar una identificación o explicación a los patrones o sistemas de conveniencia social, cultural y administrativa, así como la competencia postcolonial entre grupos o comunidades que se definen a sí mismos por el control de los recursos del Estado, y por lo tanto, el mapa étnico de África Occidental puede entenderse como un fenómeno contemporáneo con antecedentes históricos, más que únicamente tradicional,⁶ un contexto de cultivo para que eventos sociales y culturales dieran paso a un proceso de cambio, como es el caso de la cultura Gnaoua.

Para Geertz,⁷ las determinadas características culturales señalan distinciones fundamentales y persistentes entre los pueblos, sólo puede comprenderse reconociendo la existencia de alguna(s) característica(s) fundamental de la identidad étnica. Así, la etnia, implica el supuesto de que existe algo esencial en lo que distingue a los pueblos, siendo necesario observar más allá de un vasto conjunto de rasgos culturales con el fin de identificar este fundamento primordial de una etnia.

Siguiendo esta línea de razonamiento, Max Weber consideró que las raíces de la identidad étnica pueden ser identificadas en una descendencia común o compartida. El componente para establecer una descendencia compartida entre quienes poseen una identidad étnica común, no es, como ocurre con los grupos de pa-

⁵ Alan Barnard y Jonathan Spencer, *Encyclopedia of Social and Cultural Anthropology*, Nueva York, Routledge, 2002.

⁶ *Ibid.*, pp. 27 y 28.

⁷ Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 2005.

rentesco, una genealogía que indica los nexos con un antepasado común, sino que estos vínculos apicales del grupo étnico se establecen por vía de narraciones de origen, migración y, en especial, sufrimiento a manos de otros. Estos relatos suelen ser transmitidos a través de narrativas de padres, ancianos y jefes en canciones, expresiones folklóricas, ceremonias conmemorativas de sucesos históricos, representaciones teatrales, creaciones artísticas e historias étnicas escritas. De esta forma, la narrativa colectiva puede crear un poderoso sentimiento de identificación con el grupo étnico.⁸

El grupo Mandé, como familia etnolingüística originaria de África Occidental, (Gambia, Senegal, Guinea, Malí, Sierra Leona, Liberia y Costa de Marfil) alberga diversos grupos étnicos y culturas en su interior, presentando una compleja y abundante gama de ramificaciones. La familia Mandé, habita en las llanuras desde el extremo Occidental de Burkina Faso hasta Gambia y el Océano Atlántico. Las poblaciones inmersas en la región incluyen a los grupos étnicos Bamana (Bambara), Maninka (Malinke), Wasuluka, Dyula, Somono, Bozo, Marka, Soninke, Khassonke, Kuranko, y Susu (o Soso). En este caso se mantendrá enfocada la atención en el grupo Bamana (o Bambara), sin embargo, reconociendo la importancia y presencia de grupos como los Maninka, Wasuluka, quienes, junto con Dyula, y los Bambara son considerados como el núcleo histórico de la cultura Mandé.⁹

En el área geográfica cultural atribuida a la familia Mandé, la tradición oral es la esencia del arte, identidad y cultura, identificando a grupos o comunidades que una vez estuvieron bajo el

⁸ Thomas Barfield, *Diccionario de Antropología*, México, Siglo XXI Editores, 2000, pp. 329 y 330.

⁹ Philip M. Peek y Kwesi Yankah, *African Folklore an Encyclopedia*, Nueva York, Routledge, 2004, pp. 61 y 62.

yugo colonial, y construyendo su concepción cultural y de identidad a través de eventos públicos con música, canciones, alabanzas y cuentos. Las narraciones orales a menudo ocurren en contextos musicales, caracterizándose por ser comunidades de músicos y cantantes, así como narradores de cuentos.¹⁰

A continuación, se presenta una tabla de información de los principales grupos étnicos comprendidos en la familia Mandé:

Tabla 1. Principales grupos étnicos en la Familia Mandé en África Occidental (1996)

Grupo Étnico	Localización	Población Estimada
Bambara	Malí	1 200 000
Dan	Guinea, C. de Marfil	245 000
Kpelle	Liberia, Guinea	86 000
Loma	Liberia, Guinea	50 000
Malinke	Senegal, Malí	1 720 000
Mende	Sierra Leona	749 000
Soninke	Malí	384 000
Susu	Guinea	220 000

Fuente: *Major ethnolinguistic groups of Africa*. The Library of Congress, Geography and Map Division.

Identificar de manera breve a la familia Mandé es de particular relevancia para este trabajo debido a que en ella está inmerso el grupo étnico Bambara, que es de vital relevancia para identificar y comprender el origen de la cultura Gnaoua.

¹⁰ *Ibid.*, p. 256.

El grupo étnico Bambara (o Bamana), pertenece a la familia etnolingüística Mandé y localizándose principalmente en Malí, existiendo cerca de 2 millones (uno de los grupos étnicos o “subgrupos” más grandes en la familia Mandé, y el grupo étnico dominante de Malí con 80% de la población de habla bamana). Los Bamana, son a menudo reconocidos como Bambara, siendo este término una interpretación inexacta del francés. La población Bambara fue reconocida como miembro del grupo Mandé distinto cuando el imperio Songhay se vio disuelto, después de haber sido invadido en 1591 por Marruecos, generando que ciertas comunidades Mandé se desplazaran hacia el interior de la región, creando el imperio Bamana a mediados del siglo XVIII, explicando cómo el grupo Bambara llegara a existir como un grupo autónomo, pero compartiendo con sus familiares Mandé similitudes y atributos culturales o sociales y lingüísticos; ejemplo de ello, sería la estructura social patrilocal y patrilineal.¹¹

Haciendo referencia a la religión Bambara, el sistema se basa en la creencia en un Dios supremo “Maa Ngala” (Señor de todo), o “Masa Dembali” (Señor no creado, infinito). Más allá de las divinidades, los antepasados juegan un rol importante como intermediarios entre los seres vivos (no limitándose exclusivamente al ser humano) y Dios. Los restos de los antepasados generalmente permanecen dentro o cerca del complejo familiar dado que su participación en los asuntos humanos permanece presente y constante. Los Bambara desarrollaron una creencia en la existencia de fuerzas y ánimas poderosas, y pueden encontrarse o interferir en los seres vivos. De manera particular, la fusión de lo femenino y lo masculino resulta indispensable para la creación de la vida

¹¹ Molefi Kete Asante y Ama Mazama [eds.], *Encyclopedia of African Religion*, Thousand Oaks (California), Sage, 2009, p. 100.

y las relaciones sociales y prácticas culturales; si bien el concepto de Dios se encuentra asociado con la masculinidad, la tierra está asociada con lo femenino.

Estas distinciones y prácticas culturales asociados al grupo Bambara, se verán reflejados y vinculados de manera estrecha con la cultura Gnaoua, en el Magreb, tanto por sus similitudes culturales, espirituales, o bien, su sistema de creencias y prácticas espirituales con fines medicinales y puntos de intersección cultural. Un ejemplo de ello es esta distinción entre las asociaciones femeninas o masculinas, o que a pesar de que la cultura Gnaoua se vio desarrollada en un entorno islamizado, y compartiendo las doctrinas islámicas, el sistema de creencias se mantiene simbiótico con atributos preislámicos, de adscripciones Bambara, Berber y Árabe.

El papel de la música en los espacios rituales y en la vida cotidiana en la cultura Gnaoua permanece como actor fundamental para la construcción de un sentido de pertenencia o identidad cultural, al igual que en la cultura Bambara, a la que ellos afirman pertenecer, así como también resulta un punto de intersección cultural y religiosa las prácticas de liberación o exorcismos, que con frecuencia, colaboran en la realización de rituales terapéuticos, llevados a cabo en el seno doméstico de pacientes que necesitan una cura para algún mal físico o psicológico, intentando liberarse de un espíritu o “mal de ojo” que los ha poseído,¹² en donde un sistema distintivo de santos, ánimas y genios mantienen un papel relevante así como un origen en particular y atributos exclusivos.

Los Gnaoua de Marruecos (o Soudanis) son reconocidas como una hermandad espiritual o cofradía en el Magreb, compuesta por

¹² Peek y Yankah, *op. cit.*, p. 524.

descendientes de esclavos provenientes de Malí y otros territorios de África Occidental, que se colocaron bajo el patrocinio de Bilal ibn Rabah, el muecín del Profeta Mohammad, de origen afro. De acuerdo con algunos hechos históricos, bibliografía disponible, y de acuerdo con algunos testimonios de personas locales de Marruecos, los Gnaoua llegaron al Magreb en las épocas medievales y bajo la presencia de la institución de la esclavitud en la región de África Occidental, originarios de diversos territorios, incluido Malí, y adscritos en su mayoría al grupo étnico Bambara. Estas poblaciones fueron trasladadas a pie y encadenados a través de las rutas comerciales de la región en calidad de esclavitud llevados por comerciantes bereberes, árabes, o europeos, desde Malí hasta la importante y antigua ciudad de Sijilmasa, una celebre y próspera ciudad y una de las capitales de comercio en la región (actual Rissani), en donde la actividad comercial consistía principalmente en el intercambio de alimentos, bienes, servicios y mercancías, pero también en la importación y exportación de mano de obra provenientes de diversos territorios del continente africano. El término Gnaoua, hace referencia a “esclavo” (las cadenas y el sonido de cadenas chocando mantienen un alto valor cultural), el sonido de las cadenas llegó a ser representado con uno de los instrumentos principales de la cultura Gnaoua, las castañuelas de metal o “Irkarkashin o krakebs” marcando un ritmo lógico y un contexto espiritual. Estas comunidades solían desarrollar cantos, como un símbolo soporte, paciencia o alivio, dadas las condiciones desfavorables. En el momento de la abolición de la esclavitud en la región en el siglo XIX, liberados, comenzaron a vivir en un estado errante o nómada, siendo una de las clases sociales más bajas y desprotegidas en el Magreb. Al pasar el tiempo, estas comunidades lograron de alguna manera integrarse en una sociedad distinta,

cambiante, líquida, logrando llevar a cabo actividades sobre todo en la agricultura, dispersándose progresivamente por Marruecos, principalmente al noroeste y al sureste del país. Sin embargo, un distintivo de estas comunidades llegó a ser la continuación de la música espiritual, recordando su tierra de origen y el sufrimiento de sus antepasados desarrollando la cultura Gnaoua y el sentido de identidad.

La cultura Gnaoua y sus miembros depositan un gran valor e importancia al mantenimiento y desarrollo de las tradiciones y costumbres, mismas que se han visto enriquecidas por las diferentes influencias y vinculaciones con árabes, bereberes, marroquíes, etc., a lo largo de la historia. El aspecto musical, ha despertado un particular interés en algunos académicos, estudiosos y músicos alrededor del globo, teniendo sus orígenes en una zona conocida por ellos como el Sudán, lugar que corresponde a una gran parte del Sahara del Sur y África Occidental.

La música es uno de los recursos más apreciados de las comunidades y pueblos Gnaoua, tanto económicamente como culturalmente, ha sido interpretada como una forma de comunicación social y espiritual. En el sentido espiritual la música adquirió mayor importancia desde la época de éxodo forzado hacia el Magreb, con fines placebos y/o terapéuticos, y encontrar cierto alivio a diversos males. El sonido de las cadenas, era imitado por el sonido de las castañuelas metálicas, recordando su condena y al mismo tiempo su desahogo, siguiendo un ritmo acompasado y liberador.

Los instrumentos incluyen el Ganga (tambor mayor), el Tanggat (tambor menor), los Iquarquachin (castañuelas metálicas), y el Hajhouj o Guembri (instrumento de 3 cuerdas de tonalidad baja). Con el transcurso del tiempo, la tradición musical Gnaoua se ha conservado, desarrollado y heredado por generaciones, llevada

de la mano con otras prácticas sociales y sus tradiciones particulares. Las canciones suelen hablar de religión (haciendo mención del Profeta y a Dios), de la libertad, de los antepasados y del hogar ancestral en el Sudán, jugando parte importante en la construcción de la identidad Gnaoua, al mismo tiempo manteniendo un fuerte vínculo con la religión y la espiritualidad Gnaoua, llevada a cabo durante ciertas ceremonias religiosas y festividades populares.

CONTEXTO HISTÓRICO REGIONAL:
DESARROLLO DE RUTAS COMERCIALES,
ESCLAVISMO Y GÉNESIS GNAOUA

El término Gnaoua, o Gnawa, hace generalmente referencia a una cofradía mística-religiosa islámica de adscripción Sufí en la región del Magreb, que tienen la singularidad de tener sus orígenes en África Occidental (Mali, Guinea, etc.), así como también el sistema religioso popular se presenta como el resultado de una simbiosis cultural en un largo y complejo proceso contextual a través del tiempo, y que ha mantenido activos diversos atributos, entidades o ánimas, y símbolos de origen subsahariano. Ambos términos (Gnawa y Gnawi) proceden etimológicamente de los términos ignawen (plural) y ignaw (singular) en lengua Tamazight (Bereber), originaria del sur de Marruecos, haciendo referencia a la palabra “mudo”, dado que las poblaciones bereberes de esta región se referían a las comunidades de esclavos provenientes del occidente continental africano, así como a los diferentes idiomas locales de estas comunidades que resultaban poco o nada comprensibles para la población local bereber o árabe. Estos términos se integraron a la lengua árabe coloquial que hacían referencia en general a las comunidades de mismo origen y adscripciones

étnicas, así como una estratificación social (baja); finalmente, estos términos fueron utilizados para referirse a la región de África Occidental de la que procedían las comunidades de esclavos que llegaban al Magreb.

Sin embargo, es importante notar, por un lado, que la cofradía espiritual Gnaoua (como institución), tiene sus orígenes después de la llegada del Islam a Marruecos (entre los años 642-711 dC.), y por lo tanto, la formación de la cultura e identidad Gnaoua es un proceso mucho más complejo dado que se vino construyendo a lo largo de los siglos, por ende, no proceden de un contingente, grupo o sub grupo determinado de estas comunidades privadas de su libertad. Por otro lado, la cultura Gnaoua no mantiene sus raíces de la orden espiritual Sufí, dado que en la orden de adscripción Suní (mayoritaria en el Islam) practicada en el Magreb de manera predominante, el tipo de prácticas llevadas a cabo por comunidades de esclavos, eran generalmente evitadas, excluidas o castigadas, poco comprendidas, incluso considerando cierta tolerancia general presente en el Magreb y el Sufismo, por ser demasiado heterodoxas, extremas, o bien, paganas (por sus atributos animistas y/o prácticas curativas tradicionales con fines medicinales). Finalmente, analizando la relevancia histórica de la orden Sufí mencionada en la cultura Gnaoua en sí misma, resulta poco probable, debido a las rutas comerciales en la región, y estando el factor constante de la migración; hay mayor probabilidad de que la historia, cultura e identidad Gnaoua sea ciertamente anterior a la del Islam.¹⁵

El fenómeno de la migración forzada en África Occidental y el Magreb ha sido un factor presente en la región desde épocas antiguas, intensificándose en la Alta Edad Media. Si bien se han

¹⁵ Emin Durak, *Experience of Devotion: Rhythmic Sequence of Synced Sonorous-Gestural Impetus*, Estocolmo, Konstfack University, 2012, p. 13.

realizado numerosos esfuerzos por recopilar documentación histórica con respecto a la presencia e impacto de las prácticas comerciales ligadas a la institución de la esclavitud en la región, han sido particularmente enfocadas entre el periodo comprendido entre el siglo XVI y el siglo XVIII; sin embargo, como hemos visto, data de mucho tiempo antes, impactando la región con numerosos y significativos procesos de cambio en términos económicos, sociales, políticos, culturales, identidad colectiva, etc. Las prácticas comerciales, así como el fenómeno de la migración en la región datan desde tiempos neolíticos, siendo sustantivo considerar los innumerables deterioros naturales locales que han agravado la situación en algunas localidades generando periodos de crisis, como el caso de la escasez de agua y otros factores que han dado paso a movimientos migratorios, sin embargo las condiciones naturales no resultaron suficientes para crear rutas; debido a la satisfacción de necesidades que se requirieron en la región, en donde las rutas comerciales eran mayoritariamente dirigidas en un principio por caravanas bereberes, pero posteriormente también por árabes e instituciones privadas europeas.

Desde la llegada del Islam al Magreb, las prácticas comerciales en la región se desarrollaron significativamente al igual que el establecimiento de las rutas comerciales trans-saharianas entre el siglo IX y el siglo X dC. Desde el punto de vista de los vínculos transaharianos, el periodo comprendido entre los siglos VII y XI fue de importancia crucial, cuando las líneas de enlaces regulares, a lo largo de las rutas que cambiaron con los años, y crecieron entre las economías de la región del Norte de África, África Occidental, y mediterráneas.¹⁴

¹⁴ Jean Devisse, "Trade and trade routes in West Africa", en Mohammed El Fassi [ed.], *General History of Africa: Africa from the Seventh to the Eleventh Century*, París, UNESCO, 2000, p. 368.

Entre las diferentes ramificaciones de las rutas comerciales que se generaron en el territorio en cuestión, una destacó por su importancia en términos económicos: la ruta de la ciudad de Sijilmasa (Magreb) a Timbuctú (Malí) y Ghana, comerciando de manera activa en su mayoría con oro, seda, especias, sal, marfil, bienes, servicios, y trata de personas provenientes de diversos territorios en África Occidental en calidad de esclavos. La importación de esclavos resultó indispensable para el auge económico regional, que exigió y permitió el empleo de una creciente fuerza laboral, de esta forma el tráfico de esclavos representaba un flujo definido, intensificándose sobre todo a partir del siglo xi.¹⁵

Con respecto a la trata de personas en los importantes puntos de destino en mercados de la región, existen diversos documentos que exponen las condiciones de estas poblaciones en calidad de esclavitud, en donde se testifica que, durante los viajes a través de las rutas, los esclavos fueron expuestos a condiciones funestas por los comerciantes en cuestión. Los ghellabis (traficantes de esclavos) imprimían más cuidados y consideración para los camellos que por los esclavizados, en función de la vital importancia que jugó este animal como medio de transportación de los cargamentos de agua, mercancías, y recursos necesarios para sobrevivir durante los trayectos, y en donde los esclavos tenían que realizar el trayecto a pie y encadenados. Los esclavos que se quedaban atrás por agotamiento fueron castigados severamente con un látigo o kurbash. Las caravanas usualmente iniciaban labores ininterrumpidas del amanecer hasta el atardecer; el agua se racionaba, y los esclavos solían beber una vez al día, por lo que solían fallecer de sed en mayor proporción que de agotamiento.¹⁶ Los esclavos, cuando no

¹⁵ *Ibid.*, pp. 382 y 383.

¹⁶ Kake, *op. cit.*, p. 168.

fueron capturados durante redadas en su tierra de origen, fueron adquiridos en mercados especializados en el comercio, como el caso del mercado de esclavos de la antigua ciudad de Sijilmassa, siendo un importante destino comercial para musulmanes, judíos y cristianos, quienes contribuyeron a través del comercio de esclavos a la expansión de poblaciones enteras y culturas más allá de sus fronteras originales.¹⁷

En algunos casos, los esclavos también fueron usados como tipo de cambio en las negociaciones matrimoniales en las partes de las dotes a convenir. Generalmente en los matrimonios nobles, el precio de la novia estaba compuesto principalmente por esclavos, mientras que para los plebeyos consistía en bienes o animales. Como la costumbre local no permitía que los líderes se separaran de sus esclavos domésticos, estos comprarían esclavos comerciales o esclavos comunes para ser canjeados o negociados en futuros tratos.¹⁸ En casos alternos en la región, los esclavos comunes se usaban con diferentes propósitos de acuerdo con las actividades necesarias a realizar durante las estaciones del año, durante las épocas de lluvias constantes, trabajaban en los campos de cultivo, cuando no había necesidad de cultivar, trabajaban para sus superiores. Mbaye comenta que los días viernes y festivos estaban libres todo el día, y lo que producían en esos días era suyo y podían utilizarse para recomprar su limitada libertad o la de sus familiares. No obstante, el precio de la libertad reducida era en extremo elevado, y los casos de auto redención eran escasos. Al momento de morir, su único heredero era el amo, beneficiándose del trabajo extra de estas comunidades.¹⁹ Esta atmósfera de violencia y discriminación

¹⁷ *Ibid.*, p. 172.

¹⁸ Gueye, *op. cit.*, 155.

¹⁹ *Ibid.*, p. 156.

en muchos sentidos (social, económico, político, cultural, étnico, etc.) modificó los valores espirituales y morales de la sociedad, aumentando los niveles de resiliencia en comunidades en un contexto de privación de su libertad y derechos, en donde las virtudes morales ancestrales fueron reprimidas constantemente;²⁰ así como también dio paso a un nuevo sentido de pertenencia (identidad) y prestó las condiciones para la génesis de una cultura formada de un crisol a lo largo del tiempo: la cultura Gnaoua.

La resiliencia,²¹ fue posible por aquellos sujetos inmersos, e identificados en su realidad o contexto histórico compartido, que sobrellevaron las situaciones que han quebrantado de forma irreversible su existencia, intentando encontrar la manera de sobrevivir en un espacio, al vincularse con diversas formas encaminadas a la acción colectiva, involucrando generalmente la participación de sus familias, viendo nacer un nuevo sentido de identidad cultural, a partir de los daños y malas condiciones sociales, económicas, viendo un nuevo triunfo cultural, la regeneración multicultural. La resiliencia, lejos de la invulnerabilidad, puso de manifiesto una acción social, donde entran en juego una amplia gama de prácticas culturalmente innovadoras e inéditas en otros contextos, que refrendan, tal como una aleación poderosa en un crisol, permitiendo una etapa de transformación.²²

²⁰ *Ibid.*, p. 157.

²¹ Por resiliencia, se entiende como la capacidad innata de retornar a un estado de “normalidad” o “mejoramiento” en el que se posibilite el funcionamiento social o cultural, posterior a un evento disruptivo en el equilibrio del sistema (como el caso de la migración forzada y la constante presencia de eventos traumáticos a nivel colectivo).

²² Patricia Domínguez Echeverría y Santiago Espinosa García, “Transversalidad y Resiliencia en los relatos de desplazados del Oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México”, en *Saskab. Revista de discusiones filosóficas desde acá*, cuaderno 10, 2017, p. 7. En http://www.ideaz-institute.com/sp/CUADERNO_10/C101.pdf

Uno de los destinos receptores de comunidades esclavizadas en el Magreb fue el mercado de la ciudad de Sijilmassa. Fue uno de los primeros y más importantes centros de reunión de grandes grupos, que se fueron dispersando por la región hasta el día de hoy. Sijilmassa fue una vez una importante ciudad-oasis que coordinó caravanas de mercancías en todo el territorio del Sahara, que floreció durante 650 años después de su establecimiento en el año 757 d. C., albergando una población de cerca de 30,000 habitantes en los últimos doscientos años de su existencia.²³ Hoy, se encuentra en ruinas ubicado a lo largo del Wadi Ziz en el oasis de Tafilalt, en la actual ciudad de Rissani, en el sureste de Marruecos. Los restos de la cultura material se encuentran a profundidades hasta siete metros; en total y se extienden a lo largo de un área de ocho kilómetros de longitud por un kilómetro y medio de ancho a lo largo de la orilla oriental de Ziz.²⁴

Sijilmassa creció considerablemente en tamaño después de la conquista de Almoravid (en el año 1054) y mantuvo su importancia a través del período Almohad (1148-1255).²⁵ Cuando el movimiento reformista islámico se instauró en el Sahara Occidental en 1054, conquistó Sijilmassa antes que otros lugares. En adelante, Sijilmassa constituyó una provincia integrada al poder de los sucesivos imperios del Magreb: los almorávides desde mediados de los años 1000 hasta mediados de 1100; los Almohades en los siguientes 100 años; y los Mariníes, que primero conquistaron el oasis en 1257 y se anexaron formalmente a Sijilmassa en 1274. Los gobernadores y nobles rivales Mariníes constantemente compitieron

²³ Dale R. Lightfoot y James A. Miller, "Sijilmassa: The Rise and Fall of a Walled Oasis in Medieval Morocco", en *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 86, núm. 1, 1996, p. 78.

²⁴ *Ibid.*, p. 80.

²⁵ *Ibid.*, p. 97.

por el control de la ciudad a lo largo del 1300. Durante un período de declive en la economía y la política del Imperio Mariní, Sijilmasa fue abandonada en 1393. Tras ser asesinado el gobernador y destruir los muros defensivos, los habitantes se mudaron a aldeas dispersas a lo largo del oasis.²⁶

Aunque algunos documentos argumentan que la ciudad de Sijilmasa pudo haber sido fundada con el fin de administrar y regular el comercio de oro y bienes de las empresas regionales, resulta notable notar que de igual manera, algunos textos, investigaciones, e incluso historiografía medieval representan los orígenes de la ciudad como un refugio espiritual en el desierto,²⁷ siendo la segunda ciudad fundada por la hegemonía del Islam en el Magreb, haciendo mención también del mercado central de Sijilmasa llamado Ben Akla.

Existen en la actualidad documentos que hacen referencia a algunos informantes que proporcionaron detalles del mercado Ben Akla, en donde describen a Sijilmasa como un punto estratégico para la recaudación de aduana (diwan), de esta manera el mercado de Ben Akla, sirvió como punto de referencia para las caravanas que rondaban la región desértica, era un mercado que significó la recaudación constante de tasas e impuestos. Algunas familias tribales como el caso de Ait (familia) Kbour se destacaron como administradoras del mercado que estaba conectado al centro de Sijilmasa por una carretera bordeada por paredes de barro.²⁸ El mercado de Ben Akla estaba ubicado al oeste de Oued Rheris al final del puente que sale de la ciudad.

²⁶ *Ibid.*, p. 94.

²⁷ J. F. P. Hopkins y Nehemia Levtzion, *Corpus of Early Arabic Sources for West African History*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981, pp. 64-66.

²⁸ Lightfoot y Miller, *op. cit.*, p. 90.

Antes de la caída de la ciudad, el mercado de Ben Akla, fue el punto más importante de destino inicial de estas comunidades esclavizadas provenientes de África Occidental, así como también uno de los puntos más significativos desde donde se empezaron a distribuir y esparcir comunidades Gnaoua en la región desértica cerca de la actual Rissani (como el caso de Khamlia), y a lo largo y ancho del Magreb, y por ende, uno de los puntos geográficos de la génesis cultural Gnaoua.

CULTURA GNAOUA: RELIGIOSIDAD POPULAR, CONTEMPORANEIDAD, Y GLOBALIZACIÓN

La religiosidad popular se presenta como un estado o fase entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada,²⁹ haciendo referencia a una separación o emancipación de lo institucional, el dogma religioso, y lo individual. Una de las más influyentes estudiosas contemporáneas de la religiosidad popular contemporánea y espiritualidad colectiva, es Renée de la Torre, quien argumenta que para comprender este fenómeno:

Es necesario por ende situarnos en el análisis de la tensión entre estructuras cognitivas de la sociedad (imaginarios, representaciones, ideas y creencias) y las estructuras de poder propias de las instituciones y de los campos especializados, visibilizados por el modelo teórico de Bourdieu. De aquí que, como ya lo he planteado en otros artículos, sostenga que la mejor forma de describir el fenómeno del cambio religioso, considerando las nuevas formas que adopta lo religioso, y las estrategias que implementa para legitimarse en tradiciones de larga duración [...] Esto sugiere que habrá que posicio-

²⁹ Renée de la Torre, “La religiosidad popular como ‘entre-medio’ entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada”, en *Civitas. Revista de Ciências Sociais*, vol. 2, núm. 13, septiembre-diciembre de 2012, p. 506.

narnos en el entrecruce entre lo tradicional y lo emergente, entre lo local y lo transnacional, ente lo social y lo individual; entre la sacralidad profana [...] y la profanación de la religiosidad tradicional [...]⁵⁰

Desde este punto de vista, no sería suficiente dar una explicación a este fenómeno fijando la mirada exclusivamente dentro o fuera de las instituciones y/o de las tradiciones dado que se perderían de vista las continuidades históricas de las culturas y sus elementos activos. De la misma forma, no sería posible tener en cuenta los complejos procesos de autorización y praxis en la tradición. Por lo tanto resulta necesario identificar los distintos cambios en los procesos sociales, culturales y sobre todo espirituales, donde las diversas dinámicas interactúan entre ellas para verse renovadas de alguna manera en su continuidad, permitiendo así evitar considerar las estrategias de conquista o adaptación (o re-adaptación) religiosa sobre los territorios seculares, construyendo así una mirada transversal del fenómeno religioso.⁵¹ En este marco, en la cultura Gnaoua, pueden verse combinados múltiples rituales, símbolos, significados, asociaciones, tradiciones, e incluso identidades, participando generalmente dentro de la tradición islámica Sufí, pero no por ello dejando de experimentar en prácticas multiculturales, espirituales, místicas, esotéricas, mágicas, o de espiritualidades ajenas como el caso del New Age. Asimismo, en este caso, las creencias, prácticas, o tradiciones preislámicas de diferentes adscripciones perviven simbiotizadas con la religiosidad popular, no obstante, pueden verse reconfiguradas con atributos distintos o ajenos, y pudiéndose encontrar bajo nuevas reinterpretaciones, bajo efectos adversos presentes en el espacio (espiritual,

⁵⁰ *Ibid.*, p. 509.

⁵¹ *Loc. cit.*

económico, social, cultural, etc.). Estos componentes de la religiosidad popular Gnaoua, en su conjunto, son parte del patrimonio de las tradiciones y la cultura popular marroquí, que se reconfiguran constantemente a lo largo del tiempo como puentes cognitivos para incorporar novedosos imaginarios y para enfrentar problemas y satisfacer necesidades producidas por la globalización y el neoliberalismo.³²

En el Magreb, la religiosidad popular contemporánea no se encuentra diseminada y fragmentada en percepciones individualizadas, sino que está constantemente generando anclajes en las prácticas más tradicionales, incluso en aquellas que se consideran más antiguas, significativas, ancestrales, populares, o naturales, por lo que resulta complicado sostener la distinción con claridad entre las dinámicas de las nuevas formas contemporáneas de la religiosidad y las dinámicas de los usos populares de lo religioso y de su permanente capacidad sincrética.³³

Tras la liberación de los esclavos en el Magreb en la segunda mitad del siglo XIX, después de que diversos sectores del Magreb hubiesen sido colonizados por españoles³⁴ y franceses³⁵ la dispersión de las comunidades descendientes de esclavos originarios de África Occidental llevaba ya muchos siglos llevándose a cabo en parte gracias a las rutas y actividades comerciales y mercantiles a lo largo de siglos de actividad, a lo largo y ancho de África Occidental y en particular en el Magreb. El aparente aumento de libertades de prácticas religiosas populares permitió de alguna

³² *Ibid.*, p. 512.

³³ *Ibid.*, pp. 517 y 518.

³⁴ Manuel Gahete Jurado [ed. y coord.], *El Protectorado español en Marruecos: la historia trascendida*, Bilbao, Iberdrola, 2013.

³⁵ Driss Maghraoui [ed.], *Revisiting the Colonial Past in Morocco*, Gales, Routledge, 2015.

manera que se consolidara y se expusiera el complejo y multicultural sistema de símbolos, prácticas religiosas, prácticas medicinales (generalmente ligadas a un contexto espiritual o religioso) que ha consolidado el proceso y consumado la cultura y el contexto contemporáneo de la cultura Gnaoua, llegando a formar parte reconocida por el uso constante de la música tradicional Gnaoua en rituales y festividades, hoy en día formando parte importante del folklore en Marruecos, generando un género musical marroquí denominado Gnawa, y considerado su mayor legado, sobre todo en las ciudades en donde se concentraron comunidades Gnaoua, tales como Marrakech, Essaouira, Meknes, y la región desértica sahariana del oriente marroquí.

Aunque la población Gnaoua adoptó el Islam hace siglos, no abandonaron en su totalidad sus tradiciones medicinales-espirituales de adscripción animista, o las festividades,⁵⁶ perdurando hasta hoy en día. El legado de la cultura Gnaoua se ha convertido un aspecto valorado, al menos en lo que respecta a la música tradicional del actual Marruecos.

Desde un plano transversal, el Gnaoua proporciona una ventana a través de la cual es posible observar una perspectiva (o varias) distinta con respecto a la historia de estas comunidades, su contexto actual, identidad y prácticas religiosas populares, y por lo tanto, es posible descubrir, medir y recuperar las raíces culturales e históricas, así como el diálogo africanos que aún vive en Marruecos.⁵⁷

Desde la década de 1980 a la fecha, la globalización ha jugado un papel significativo en las dinámicas culturales, interviniendo como factor de homogeneización cultural, en donde ha sido po-

⁵⁶ Chouki El Hamel, *Constructing a Diasporic Identity: Tracing the Origins of the Gnawa Spiritual Group in Morocco*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, p. 249.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 260.

sible iniciar procesos de cambio y alteraciones en la cultura (tradiciones, rituales, festividades); llevándose a cabo actuaciones no ceremoniales fuera de la orden mística o momentos rituales. En el caso de la música, por un lado, los Gnaoua han convertido el aspecto místico de su música en un arte musical popular, si bien en un producto o mercancía, en donde intervienen estrategias de integración social y económica a través del mercado, las artes, o el turismo (como es el caso de ciudades como Marrakech, Meknes, Essaouira y Khamlia); por otro lado, siendo el aspecto musical un pilar de la identidad, religiosidad y cultura Gnaoua.

Actualmente, el fenómeno de la globalización ha jugado un papel importante en la región como en comunidades Gnaoua. Este mismo ha sido un factor homogeneizador en aspectos social, cultural, y económico; impactando y transformando de manera constante las tradiciones, rituales, símbolos, comportamiento colectivo, etc. en donde la globalización ha logrado generar algunos sentimientos de subordinación cultural, consistiendo en fomentar un nuevo imaginario social a escala macro, transformándolo en ‘aldea global’, transformando el tejido social, en donde la población se va haciendo más homogénea (económica y culturalmente), en un mismo molde cultural.⁵⁸ Como consecuencia de este fenómeno, de acuerdo con Samour, se ha ido marcando la polarización entre un mundo acelerado urbano, y el mundo rural o comarcas rurales de alguna manera más aisladas; entre regiones manufactureras en auge, barrios suburbanos o rurales social y económicamente desfavorecidos.⁵⁹

⁵⁸ Manuel Antonio Baeza, “Globalización y homogeneización cultural”, en *Sociedad Hoy*, núm. 10, 2006, p. 22.

⁵⁹ Héctor Samour, “Globalización, cultura e identidad”, en *Estudios Centroamericanos*, vol. 60, núms. 679 y 680, 2005, p. 481.

No obstante, y ante un panorama contemporáneo tan complejo (siempre considerando la complejidad del contexto histórico en que la cultura Gnaoua se gestó y desarrolló), en las comunidades o poblaciones de adscripción Gnaoua se ha hecho uso de la música tradicional, por un lado, como un símbolo y pilar de la identidad cultural y representante de la historia de la diáspora común, un punto de resistencia cultural y heterodoxia espiritual, o bien, como un transmisor místico-espiritual o intermediario de contacto con ánimas; por otro lado, al mismo tiempo, la música tradicional Gnaoua ha sido usada como un motor integrador en un sentido social (de reconocimiento y participación) y económico (en el sentido en que se le ha impreso un valor de uso y cambio), y un medio de expresión o comunicación, como es posible observar tanto en poblaciones Gnaoua urbanas (Essaouira, Marrakech, Meknes) como rurales (Khamlia), sin embargo, manteniendo en cada localidad diferentes atributos culturales, símbolos, o tradiciones específicas entre región y región e incluso entre familia y familia, evidenciando la presencia de una gran diversidad y riqueza cultural Gnaoua.

De la misma manera, la cultura Gnaoua actualmente se encuentra (o si bien siempre se ha encontrado) bajo un contexto multicultural, y por lo tanto envuelto en un panorama de identidades cruzadas (Mandé como familia etnolingüística, Bambara como grupo étnico de origen, árabe como cultura, lengua, civilización, y nación compartida, Bereber como lengua materna y grupo étnico de pertenencia, Gnaoua como contexto histórico, cultura y cofradía espiritual común), en donde cada una de estas identidades entretejidas han conformado un sentido de pertenencia cultural único y al mismo tiempo multicultural.

Esta identidad cultural es el resultado actual de una larga data en donde existió la presencia de eventos diaspóricos que dieron origen y marcaron el pulso de la cultura Gnaoua, que gracias a la música, se dio a conocer, imprimiendo presencia nacional y reconocimiento internacional, pero que al mismo tiempo, hoy en día, continúa siendo una de las culturas menos estudiadas o reconocidas más allá del aspecto musical, encontrándose estas comunidades bajo una constante desigualdad económica y social, y bajo la constante presencia del factor de la globalización, que ha marcado a la cultura Gnaoua en un nuevo proceso de cambio e integración en el siglo XXI.

REFLEXIÓN FINAL

Habiendo abordado en las páginas anteriores, y haciendo énfasis en algunas preguntas formuladas al principio del texto, es posible reconocer el hecho de que, en efecto, la cultura Gnaoua se presenta como un ejemplo de desplazamiento forzado de comunidades originarias provenientes del occidente continental africano, que precedió a los diferentes éxodos masivos hacia el territorio latinoamericano y el Caribe por parte del colonialismo europeo y la institución de la esclavitud; de forma paralela, es posible identificar puntos de convergencia entre poblaciones afro descendientes en América Latina y el Caribe con poblaciones africanas como es el caso del contexto histórico ligado a la institución de la esclavitud, el desplazamiento forzado, la desigualdad económica y social con respecto a un poder hegemónico, e incluso las condiciones diaspóricas que dieron lugar a una reconfiguración social y cultural en dichas poblaciones desplazadas de origen afro-descendiente. El presente caso de estudio, se presenta como una ventana al pasado

contextual de poblaciones africanas que sufrirían el mismo destino en su travesía hacia el continente americano, manteniendo así relaciones históricas y culturales estrechas que darían origen a la tercera raíz en el continente, reconociendo la presencia de un contante diálogo inter-cultural, y el legado que continúa enriqueciendo social y culturalmente a América Latina y el Caribe.

AGRADECIMIENTOS

Trabajo realizado en el marco del proyecto doctoral titulado: *Khamlia: Identidad y cultura Gnaoua a través de prácticas religiosas populares. Una ventana al Animismo Islámico contemporáneo y organización social en el Sahara Marroquí Oriental*. Universidad de Granada. 2016-2020.

Agradecimientos al *Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología* (Conacyt), México, por financiar el proyecto.

Agradecimientos especiales a la *Asociación Al-Khamlia* (Khamlia-Marruecos), Zaid Oujeaa y Mohamed Oujeaa (presidente) por apoyar el proyecto.

El presente trabajo fue resumido, traducido al inglés y sometido en la revista *Africology: Journal of Pan African Studies*, California Institute of Pan African Studies, California, 2020.

REFERENCIAS

- Altorki, Soraya [ed.], *A Companion to the Anthropology of the Middle East*, Sussex, Wiley Blackwell, 2015.
- Asante, Molefi Kete y Ama Mazama [eds.], *Encyclopedia of African Religion*, Thousand Oaks (California), Sage, 2009.

- Baeza, Manuel Antonio, “Globalización y homogeneización cultural”, en *Sociedad Hoy*, núm. 10, 2006, pp. 9-24.
- Barfield, Thomas, *Diccionario de Antropología*, México, Siglo XXI Editores, 2000.
- Barnard, Alan y Jonathan Spencer, *Encyclopedia of Social and Cultural Anthropology*, Nueva York, Routledge, 2002.
- Cavalli-Sforza, Luigi, Paolo Menozzi y Alberto Piazza, *The history and geography of human genes*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1994.
- Crapanzano, Vincent, *Reflections*, Nueva Jersey, Wiley, 1999.
- Darles, Christian, Malet, Elodie Camille y Anaïs Nicol, *The gates of the al-Mansouria ksar at Sijilmâsa (Rissani, Maroc)*, Toulouse, SAFA, 2016.
- De la Torre, Renée, *La religiosidad popular como “entre-medio” entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada*, Porto Alegre, Civitas, 2012, pp. 506-521.
- De la Torre, Renée “La religiosidad popular como ‘entre-medio’ entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada”, en *Civitas. Revista de Ciências Sociais*, vol. 2, núm. 13, septiembre-diciembre de 2012, pp. 506-521.
- Devisse, Jean, “Trade and trade routes in West Africa”, en Mohammed El Fassi [ed.], *General History of Africa: Africa from the Seventh to the Eleventh Century*, París, UNESCO, 2000, pp. 367-435.
- Domínguez Echeverría, Patricia y Santiago Espinosa García, “Transversalidad y Resiliencia en los relatos de desplazados del Oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México”, en *Saskab. Revista de discusiones filosóficas desde acá*, cuaderno 10, 2017, pp. 1-17. En http://www.idealz-institute.com/sp/CUADERNO_10/C101.pdf.

- Durak, Emin, *Experience of Devotion: Rhythmic Sequence of Synced Sonorous-Gestural Impetus*, Estocolmo, Konstfack University, 2012.
- El Hamel, Chouki, *Constructing a Diasporic Identity: Tracing the Origins of the Gnawa Spiritual Group in Morocco*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.
- Gahete Jurado, Manuel [ed. y coord.], *El Protectorado español en Marruecos: la historia trascendida*, Bilbao, Iberdrola, 2013.
- Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 2003.
- Gueye, Mbaye, “The slave trade within the African continent”, en *The african slave trade from the fifteenth to the nineteenth Century*, Port-au-Prince, UNESCO, 1979, pp. 150-163.
- Harris, Marvin, *The Rise of Anthropological Theory: A History of Theories of Culture*, Nueva York, Thomas & Crowell, 1968.
- Hervieu-Léger, Danièle, *La religion pour mémoire*, Paris, Les éditions du Cerf, 1993.
- Hofstede, Geert, *Cultures Consequences, Comparing Values, Behaviors, Institutions, and Organizations Across Nations*, California, Sage-Thousand Oaks, 2001.
- Hopkins J. F. P. y Nehemia Levtzion, *Corpus of Early Arabic Sources for West African History*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981.
- Take, I. B., “The slave trade and the population drain from Black Africa to North Africa and the Middle East”, en *The african slave trade from the fifteenth to the nineteenth Century*, Port-au-Prince, UNESCO, 1979, pp. 164-174.
- Kandiyoti, Deniz, “Enduring Concerns, Resilient Tropes, and New Departures: Reading the Companion”, en Soraya Altorki

- [ed.], *A Companion to the Anthropology of the Middle East*, Oxford, Wiley-Blackwell, 2015, pp. 3-87.
- Kroeber, Alfred Louis, *The Nature of Culture*, Chicago, University of Chicago Press, 1952.
- Lightfoot, Dale R. y Miller, James A., “Sijilmassa: The Rise and Fall of a Walled Oasis in Medieval Morocco”, en *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 86, núm. 1, 1996, pp. 78-101.
- MacEachern, Scott, *Genes, Tribes, and African History*, Chicago, University of Chicago Press, 2000.
- Maghraoui, Driss [ed.], *Revisiting the Colonial Past in Morocco*, Gales, Routledge, 2013.
- Mittermaier, Amira, “Dreams and the Miraculous”, en Soraya Altorki [ed.], *A Companion to the Anthropology of the Middle East*, Sussex, Wiley-Blackwell, 2015, pp. 107-124.
- Moore, Jerry, *Visions of Culture*, Nueva York, Altamira Press, 2009.
- Peek, Philip M. y Kwesi Yankah, *African Folklore An Encyclopedia*, Nueva York, Routledge, 2004.
- Phillips, William, *Slavery from Roman Times to the Early Transatlantic Trade*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1985.
- Rapport, Nigel, *Overing Joanna, Social and Cultural Anthropology: The Key Concepts*, Londres, Routledge, 2000.
- Samour, Héctor, “Globalización, cultura e identidad”, en *Estudios Centroamericanos*, vol. 60, núm. 679-680, 2005, pp. 475-489.

GALERÍA DE FIGURAS



Figura 1. Músicos del grupo de música Pigeons du Sable, en el interior de la casa de música de Zaid Oujeaa. Khamlia, Marruecos. Fotografía: Santiago Espinosa. 2017.



Figura 2. Músicos ambulantes Gnaoua en la Plaza Fdna, Marrakech. Fotografía: Santiago Espinosa. 2017.



Figura 3. Músicos ambulantes Gnaoua en Hassilabied, Marruecos. Fotografía: Santiago Espinosa. 2017.



Figura 4. Músicos del grupo de música Bambaras, en el interior de la casa de música Dar Gnaoua. Khamlia, Marruecos. Fotografía: Santiago Espinosa. 2017.